

## Ficciones textuales

Por Alejandra Crivelli

Para pensar la ficción como invención desde los significantes que atraviesan al sujeto hasta constituirlo, cortando un campo/cuerpo sitio de goce desde la neurosis, leamos en Borges una escritura, la reescritura de un recorrido, algunos giros.

### El texto

Un cuento de Borges<sup>1</sup> narra que durante una cena con Bioy Casares, su amigo, mientras pensaban en un nuevo cuento de singulares características, fue anocheciendo y se sintieron observados desde un espejo. Bioy dice: “Los espejos y la cópula son abominables porque multiplican el número de los hombres”<sup>2</sup> indicando que leyó el dicho en una enciclopedia. Buscan el tomo correspondiente y no aparecen en él ni la frase, ni el autor, ni el país (Uqbar) de donde provendría el autor. De regreso a su casa, Bioy ubica en su propio tomo la mencionada cita, el país, la región y el nombre de la enciclopedia que describiría la historia y la lengua de ese enigmático lugar.

### El texto del recorte

Tlon, Uqbar, Orbis Tertius. Ficciones. Borges. Mil novecientos cuarenta y uno. El jardín de los senderos que se bifurcan. El cuento comienza como si nada. Como si fuera a hablar de Tlon, o de Uqbar, o de Orbis Tertius. Como si fuera a sacarnos del enigma que nos clavó con el título. Pero no. Habla, escribe, describe, inventa, crea, saca de la galera un momento de vida. Bioy Casares es un hombre. Decir que es un hombre es reconocerse parte de una realidad discursiva. Lacan en *Aun*: “No hay ninguna realidad prediscursiva [...] un hombre no es otra cosa que un significante”<sup>3</sup>. Borges es un hombre, Bioy es un hombre. Es amigo de Borges. Otros saberes referenciales dan cuenta de ese hecho: fotos, reportajes, amigos en común. La amistad con Bioy. Borges inventa/crea un momento. En ese momento, que nunca sabremos si fue de facto, sucede algo que es de derecho. Del derecho que tiene Borges a contarnos una historia. A contarse una historia. A atribuirle a su amigo una frase. A distraernos desde allí con todo el cuento acerca de Tlon, Uqbar, Orbis Tertius. El invento, la creación, es anterior. “Nos demoró una vasta polémica sobre la ejecución de una novela en primera persona, cuyo narrador omitiera o desfigurara los hechos e incurriera en diversas contradicciones que permitieran a unos pocos lectores –a muy pocos lectores– la adivinación de una realidad atroz o banal”<sup>4</sup>. Un cuento que cuenta que hubo un hecho que ocurrió, en el cual se inventó un cuento, a raíz de un espejo que dice, los acechaba, en el momento en que estaban inventando un cuento.

Miller nos propone en “La invención psicótica”<sup>5</sup> que la invención puede oponerse a la creación, la creación pondría el acento sobre la invención a partir de nada. Pero, dice también, que hay una zona semántica común que las enfrenta al descubrimiento: descubrimos lo que ya está, inventamos lo que no está. Desde aquí, la invención se emparenta con la creación: es en este caso una creación a partir de materiales existentes. El escrito de Miller se desarrolla para formalizar algo de las formas contemporáneas de

la psicosis. Lo podremos aprovechar para pensar también la neurosis, desde un aspecto de la perspectiva de Freud en “La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis”:<sup>6</sup> “...tampoco en la neurosis faltan intentos de sustituir la realidad indeseada por otra más acorde al deseo [...] un mundo de fantasía”, y leer como fantasmática la escritura de una ficción dentro de una ficción, que le permita a Borges escribir un cuento cuyo contenido principal (Tlon, Uqbar, Orbis Tertius) es claramente fantasía pero creando para el lector (¿y para él?) una cena, un espejo, un amigo “literariamente superior” a esa otra ficción creada por él. Conocemos al Borges falsamente humilde, “sólo un gran lector”, dice de sí mismo. ¿Será el espejo quien duplica imaginariamente a un gran lector frente a otro gran lector? ¿Un lector (Bioy) tal, que mejora lo que lee? Señala Lacan: “Soy un hombre” en su pleno valor no puede querer decir otra cosa que esto: “Soy semejante a aquel a quien, al reconocerlo como hombre, fundo para reconocerme como tal”.<sup>7</sup>

¿Crea Borges a su gran amigo gran lector de enciclopedias inexistentes? Con él se habían afanado en la fantasía de escribir una novela que entendieran “unos pocos lectores, muy pocos lectores”. Bioy existía, Borges existía, el cuento atraviesa el papel y nosotros, lectores, ya no dejamos de dudar.

La frase que dice Borges que dice Bioy menta: “Los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de hombres”. Un Borges creador multiplica hombres, multiplica por dos, como el espejo. Pero los espejos multiplican exactamente al revés, no repiten hombres; la cópula tampoco. Borges, y todo *parlêtre* que crea una ficción, crea sin dejar por fuera sus marcas – sería creer que puede reducirse lo irreductible. Crea algo que no existía.

Como tendencia literaria hay relatos que responden a un momento biográfico del autor ficcionado. Tienen la estructura, el estilo, la presentación y el título de una novela o cuento. Pero no es cuento... o sí.

El analizante habla, crea un contenido. El lugar del analista busca leer su lugar en ese discurso.

De hecho y de derecho:

“Cuando se trata de derecho, la cuestión fálica no está muy lejos. En el análisis, la cuestión del derecho es esencial, mucho más que la cuestión de los hechos [...] Son los neuróticos los que se perciben fundamentalmente mal-hechos. Una cuestión fundamental del sujeto en análisis es: ¿a qué cosas tengo derecho? Se ve que un neurótico puede negarse a abandonar las cosas que le impiden gozar porque, inconscientemente, no tiene derecho a eso. Sabemos que el derecho es siempre una ficción, una ficción simbólica y que, a pesar de serlo, es operativa en el mundo, estructura el mundo. Así, cuando hablamos de la castración simbólica, se trata de derecho”.<sup>8</sup>

En *El Banquete* de Platón, Diótima le dice a Sócrates: “...la idea de creación (*poíesis*) es algo múltiple, pues en realidad toda causa que haga pasar cualquier cosa del no ser a ser es creación”.<sup>9</sup>

En el discurso del psicoanálisis no hablamos de *ser* sino en términos de *ex-sistir*. En este punto, el texto, en tanto borgiano, habla de Borges. Plantea Miller: “Cuando producen un dicho, siempre está acompañado por un huésped, una especie de fantasma que es el decir”.<sup>10</sup>

¿Podemos invertirlo? El dicho es el huésped, el decir es el anfitrión, el dueño de casa, el que se queda a limpiar después que el dicho ha pasado y terminó la fiesta. El efecto. El dicho es el fantasma y el decir es el vacío.

## El texto del discurso corriente (disco ursocorriente, disco-fuera-de-corriente)<sup>11</sup>

Del disco ursocorriente podemos extraer un dicho “La realidad supera a la ficción”, Lacan decía: “La verdad tiene estructura de ficción”. ¿Demasiado borgiano? Encontré en mi biblioteca dos tomos de *Ficciones*: Editorial Alianza Emecé octava edición mil novecientos ochenta. Prólogo. “Las ocho piezas de este libro no requieren mayor elucidación”. Ediciones DeBolsillo primera edición dos mil once. Prólogo. “Las siete piezas de este libro no requieren mayor elucidación”. La duplicación. La falta. El enigma entre dos libros causa la búsqueda. Causa la investigación. La falta, causa.

### Notas

<sup>1</sup> Borges, J. L., “Ficciones”, “El jardín de los senderos que se bifurcan”, “Tlon, Uqbar, Orbis Tertius”, Alianza Emecé, Madrid, 1980.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 14.

<sup>3</sup> Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aun*, op. cit., p. 44.

<sup>4</sup> Borges, J. L., “Ficciones”, “El jardín de los senderos que se bifurcan”, “Tlon, Uqbar, Orbis Tertius”, op. cit., p. 13.

<sup>5</sup> Miller, J.-A., “La invención psicótica”, *Virtualia* #16, Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana, marzo 2007, en <<http://www.revistavirtualia.com>>

<sup>6</sup> Freud, S., “La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis” (1924), *Obras completas*, Vol. XIX, Amorrortu, Bs. As., 2003, p. 196.

<sup>7</sup> Lacan, J., “La agresividad en psicoanálisis”, *Escritos* 1, Siglo XXI, Bs. As., 2010, p. 121.

<sup>8</sup> Miller, J.-A., *Introducción al método psicoanalítico*, Paidós, Bs. As., 2010, p. 35.

<sup>9</sup> Platón, *El Banquete*, en <[www.filosofia.org](http://www.filosofia.org)>

<sup>10</sup> Miller, J.-A., *Un esfuerzo de poesía*, Paidós, Bs. As., 2016, p. 60.

<sup>11</sup> Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aun*, op. cit., 2011, p. 44.